

## SAL FUERA



## SIGUE CAMINANDO

### AMBIENTACIÓN

Jerusalén a la vista, ya más cerca, hacer camino contigo, para y con tu gente.

Los amigos son aún sin estar presentes. Jesús llega, se hace presencia en la amistad concreta, en Betania, en la casa. Volver a Judea y estar con ellas, Marta y María, llorar juntos, expresar sentimientos. Caminar abiertos y seguros acompañados por la luz radiante en el día nuevo.

¡Lázaro sal afuera! El Espíritu actúa, en quienes siguen confiando.

Todo tiene sentido, va encajando, en cada situación Dios está, en cada uno de nosotros. En el silencio aparente, la presencia lo inunda todo. ¿Crees?

“Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí, aunque haya muerto vivirá”.

Si crees, vives. Creo en ti Señor.

**CANTO. LÁZARO – Colegio Mayor Kentenich**

<https://www.youtube.com/watch?v=EHTZms63iqo>

## EVANGELIO – Juan 11, 3-7.17.20-27.34-45 (lectura breve)

«En aquel tiempo Marta y María, las dos hermanas de Lázaro mandaron a decir a Jesús: «Señor, el que tú amas está enfermo». Al oírlo Jesús, dijo: «Esta enfermedad no terminará en muerte, sino que es para gloria de Dios, y el Hijo del Hombre será glorificado por ella». Jesús quería mucho a Marta, a su hermana y a Lázaro. Sin embargo, cuando se enteró de que Lázaro estaba enfermo, permaneció aún dos días más en el lugar donde se encontraba. Sólo después dijo a sus discípulos: «Volvamos de nuevo a Judea». Cuando llegó Jesús, Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro. Apenas Marta supo que Jesús llegaba, salió a su encuentro, mientras María permanecía en casa. Marta dijo a Jesús: «Si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero aun así, yo sé que puedes pedir a Dios cualquier cosa, y Dios te lo concederá». Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará». Marta respondió: «Ya sé que será resucitado en la resurrección de los muertos, en el último día». Le dijo Jesús: «Yo soy la resurrección (y la vida). El que cree en mí, aunque muera, vivirá. El que vive, el que cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?» Ella contestó: «Sí, Señor; yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo». Al ver Jesús el llanto de María y de todos los judíos que estaban con ella, su espíritu se conmovió profundamente y se turbó. Y preguntó: «¿Dónde lo han puesto?» Le contestaron: «Señor, ven a ver». Y Jesús lloró. Los judíos decían: «¡Miren cómo lo amaba!» Pero algunos dijeron: «Si pudo abrir los ojos al ciego, ¿no podía haber hecho algo para que éste no muriera?» Jesús, conmovido de nuevo en su interior, se acercó al sepulcro. Era una cueva cerrada con una piedra. Jesús ordenó: «Quiten la piedra». Marta, hermana del muerto, le dijo: «Señor, ya tiene mal olor, pues lleva cuatro días». Jesús le respondió: «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?» Y quitaron la piedra. Jesús levantó los ojos al cielo y exclamó: «Te doy gracias, Padre, porque me has escuchado. Yo sabía que siempre me escuchas; pero lo he dicho por esta gente, para que crean que tú me has enviado». Al decir esto, gritó con fuerte voz: «¡Lázaro, sal fuera!» Y salió el muerto. Tenía las manos y los pies atados con vendas y la cabeza cubierta con un velo. Jesús les dijo: «Desátelo y déjenlo caminar.» Muchos judíos que habían ido a casa de María creyeron en Jesús al ver lo que había hecho.»

### Profundizamos en el Evangelio

Tenemos costumbre de enunciar este pasaje del evangelio como «la resurrección de Lázaro», pero, seamos lógicos, no es éste el título que conviene al relato. Cuando proclamamos «Creo en la resurrección de los

mueritos y en la vida eterna», se trata de otra realidad. La muerte de Lázaro no fue, por decirlo de alguna manera, mas que un paréntesis en su vida terrestre y, después del milagro de Jesús, su vida retomó el ritmo ordinario. Siendo así, nos podemos preguntar el porqué de este milagro. San Juan responde a nuestro interrogante y nos dice que este milagro es un signo muy importante: En esta circunstancia, Jesús se ha manifestado como aquel en quien tenemos la vida sin fin y en quien podemos creer, es decir alguien a quien podemos confiar nuestra vida. De hecho, los Sacerdotes y los Fariseos no se han equivocado: según San Juan, muchos creyeron en Jesús después de la resurrección de Lázaro y, por esta razón, las autoridades decidieron hacerlo morir.

Volvamos al relato del «despertar de Lázaro» dos observaciones: **Primera observación:** Para Jesús lo único que cuenta es la gloria de Dios. Pero para ver la gloria de Dios hay que creer («Si crees, verás la gloria de Dios, le dice a Marta»). Desde el principio del relato, después de haber anunciado a Jesús «Señor, el que amas está enfermo», Jesús responde a sus discípulos: «esta enfermedad no terminará en la muerte, sino que es para gloria de Dios», es decir, para revelar el misterio de Dios. No quiere decir esto que la manifestación de la gloria de Dios sea una recompensa para los bien intencionados o los buenos creyentes, sino que, cuando no estamos en una actitud de fe, todo se sucede como si dejásemos obscurecerse nuestra mirada con la sospecha y la desconfianza. Es como si no fuésemos capaces de ver la luz. Sin embargo, la fe nos abre los ojos, rasga la venda de la desconfianza que habíamos puesto sobre ellos.

**Segunda observación:** La fe en la Resurrección supera ahí la última etapa porque no se afirmó claramente hasta el siglo dos antes de Jesucristo, e incluso en la época de Jesús, todo el mundo no la admitía. Marta y María, forman parte de las gentes que creían en la resurrección, pero se trata aún de la resurrección del último día. Por eso, cuando Jesús dice a Marta «Tu hermano resucitará», Marta responde: «Ya sé que resucitará el último día». Y Jesús rectifica y habla en presente: «Yo soy la resurrección y la vida... Aquel que viva y crea en mí, no morirá jamás... Aquel que crea en mí, incluso si muere, vivirá.» Oyéndolo hablar, se tiene la impresión de que la Resurrección es para ahora mismo. «Yo soy la resurrección y la vida»: esto quiere decir que la muerte, **en el sentido de separación de Dios, ya no existe**, ha sido vencida en la Resurrección de Cristo. Con Pablo los creyentes pueden decir: «Muerte, ¿dónde está tu victoria?» **No, en adelante, nada nos separará del amor de Cristo, ni siquiera la muerte.**

### **Pistas para la oración**

- ¿Dónde experimentas que estás dormida? La sociedad en la que vives, ¿dónde necesita despertar?

- ¿Qué vida encuentras en Jesucristo? ¿Qué vida ofrece Cristo a la realidad que te rodea?
- ¿Qué resurrección podemos ofrecer a cuantos nos rodean, a partir de esa experiencia?

## **MÚSICA AMBIENTAL. PRAYER 2 – JAMI SIEBER**

<https://www.youtube.com/watch?v=AX0dPitZwAM>

### **CAMINAR A LA LUZ**

La casa, el espacio recuperador.

Los amigos que son.

Compadecido y amigo.

Compartir nuestro dolor,

la pérdida, la ausencia.

Recuperar la vida plena.

Salir fuera, encontrarte.

Caminar a la luz,

hacer camino,

Volver allí.

Estar con los que sufren,

compartir su dolor,

saborear el momento,

recordar lo vivido.

La amistad no olvida.

son, porque fueron

y seguirán siendo.

Caminar a la luz,

mostrar lo eterno,

retened la vida,

esa que siendo

es en lo eterno.

Caminar a la luz,

y devolver el sentido,

de vidas que se encontraron,

en esos espacios sólidos;

de ternuras y gestos vividos,

en momentos suaves, amables.

Caminar a la luz,

en lo concreto y abstracto,

en el día y en la noche,

en la palabra y en el silencio,

en el entorno seguro

y el que crece en ello,

en la mirada y el gesto,

en el paso y el camino.

Caminar a la luz

siendo expresión de ese día,

en el que fuimos,

somos y seremos.

Caminar a la luz de la Vida.

Crear en ti.

### **LÁZARO – María José Bravo**

<https://www.youtube.com/watch?v=5Gq6uK4ozjY>



**Hermanas de la Caridad de Santa Ana**

C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA

(España) [www.chcsa.org](http://www.chcsa.org)

